



# Las mujeres en la historia del linaje Chichimeca-Uacúsecha

Daniel Adrián Ortiz Macarena

(Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo)



## **CITA ESTE ARTÍCULO:**

ORTIZ MACARENA, Daniel Adrián, "Las mujeres en la historia del linaje Chichimeca-Uacúsecha", México, Blog APAMI, 2023. Disponible en línea: <https://apami.home.blog/2023/05/17/las-mujeres-en-la-historia-del-linaje-chichimeca-uacusecha/>

# Las mujeres en la historia del linaje Chichimeca-Uacúsecha

Daniel Adrián Ortiz Macarena<sup>1</sup>  
(UMSNH)

El papel femenino en el escenario político del Michoacán prehispánico y temprano periodo colonial fue importante y poco se ha analizado el impacto que las mujeres tuvieron en el devenir de los acontecimientos. Es interesante cómo en el periodo prehispánico las mujeres anónimas gozaron de un protagonismo que marcó el rumbo del linaje en la conquista del poder, mientras que, en el periodo colonial, dejaron el anonimato y, aunque no ejercen directamente un cargo político, sus acciones influyeron en la dinámica del acceso a los cargos y en la conformación de bloques políticos, aspectos que revisaremos en las próximas líneas.

## ***El rol político de la mujer en la sociedad del Michoacán prehispánico-colonial***

En la historia del antiguo linaje Chichimeca-Uacúsecha, los grandes protagonistas son hombres, pero no están solos, implícitamente figuran varias mujeres anónimas que son madres, esposas, hijas, hermanas, consejeras, un vínculo con los dioses y, en algunos casos, se muestran como guerreras o como gobernantes de algún pueblo. Comencemos con explicar brevemente el papel de la mujer en la política interna y externa. Las elites practicaron el intercambio de mujeres como una estrategia para estrechar lazos y el matrimonio polígamo en la nobleza cumplió diferentes roles en función del origen de las esposas. El enlace con mujeres del propio linaje favorecía el fortalecimiento de alianzas internas entre parientes cercanos; mientras que el matrimonio exógamo ampliaba los lazos con otros linajes, ya fuese para establecer alianzas militares, establecer la paz o reconocer relaciones de sometimiento (Ortiz Macarena, 2019: 66-68).

---

<sup>1</sup> Licenciado en Historia por la Facultad de Historia-UMSNH. Estudiante en la Maestría en Historia Regional Continental en la Facultad de Historia-UMSNH. Líneas de investigaciones: Historia Colonial, redes de poder, nobleza indígena, instituciones políticas y la Edad Media.

Debe tomarse en cuenta que los lazos exógamos podían legitimar reclamos de derechos para acceder a tierras o reclamar posiciones políticas, ya que el parentesco jugó un papel central en la configuración de los señoríos prehispánicos, así mismo, dentro del orden colonial el ascendente de la mujer permitía a sus hijos tener derecho a las herencias e, incluso, a cargos de gobierno.

***De ser migrantes a ser señores, los inicios del Irechequa***

El primero de los protagonistas Chichimeca-Uacúsecha en aparecer en las fuentes es Ticátame, quien llegó a los montes de Zacapu, en donde los señores del pueblo de Naranjan, del linaje de los Zizánvanachan, se percataron de su presencia y el señor Ziránziráncomaro le ofreció en matrimonio a una hermana suya. La forma de interpretar este primer matrimonio puede llevar a pensar que se estableció para evitar una agresión entre los locales y los recién llegados (Alcalá, 2013: 16-19).

De este matrimonio nació Sicuírancha, quien fue reconocido como el heredero de Ticátame. Esto es importante porque, aunque contaba con otras esposas y seguramente otros hijos, se escogió aquel que por medio de su madre podía hacer reclamos de derechos para acceder a tierras y así legitimar su presencia en aquellos montes. Sin embargo, surgió el conflicto entre los Chichimecas-Uacúsecha y sus parientes Zizánvanachan, viéndose Ticátame obligado a huir. Tomó a su mujer y su hijo, pero la mujer reclamó no poder irse porque ¿a quién va a rezar ella? Por lo que se robaron al dios Vazóriquare (Alcalá, 2013: 19-22). Con este gesto, la hermana de estos señores les despojó de la *siruqua*, el dios tutelar que los legitimaba como señores y daba legitimidad a su propio hijo.<sup>2</sup> Después de este conflicto, naturalmente, Sicuírancha debió perder sus derechos por línea materna y se vio obligado a vagar por el norte del lago de Pátzcuaro hasta que fundó Uayameo.<sup>3</sup>

En Uayameo, a Sicuírancha le sucedieron Pauácume, Vápeani y Curátame, se menciona que construyó un templo a Curícaueri y no sabemos nada de las mujeres que tomaron estos señores. No queda claro qué aconteció, pero tras un evento fan-

---

<sup>2</sup> El conflicto se resolvió con la expulsión de los Uacúsecha y el asesinato de Ticátame, los señores de Naranjan recuperaron a su deidad, pero fracasaron en su intento de robarse a Curícaueri.

<sup>3</sup> Punto cercano al actual Santa Fe de la Laguna, en el margen norte del Lago de Pátzcuaro.

## Blog APAMI

tástico que fue tomado por mal agüero, abandonaron esta población y se dividieron en cinco grupos, cada uno tomó a un hermano del dios Curícaueri por deidad. Destacan principalmente dos: el señor Tarépecha Chansori y su dios Uréndequabécará, quien se instaló en Coringuaró; y los hermanos, Vápeani II y su hermano menor, Pauácume II, quienes tomaron al dios Curícaueri y deambularon por los alrededores del lago de Pátzcuaro, hasta el margen sur, en donde emparentaron con los señores isleños de Xarácuaro y fundaron en los montes cercanos el pueblo de Tarímichúndiro (Ortiz Macarena, 2019: 25-28).

De las señoras que se casaron con los hermanos no aportan más detalles, salvo de la hija de un pescador, que contrajo matrimonio con Pauácume II y fue la madre de Taríacuri, el gran fundador del señorío. De las demás mujeres sólo podemos argumentar que eran parientes de los señores de Xarácuaro, donde gobernaba Carícaten (Alcalá, 2013: 28-35).

En Tarímichúndiro debieron enfrentar la rivalidad con Coringuaró, que orquestó varias traiciones que llevaron a la muerte de Vápeani II, padre de Zétaco y Arame, y de su hermano Pauácume II, padre de Taríacuri. De nueva cuenta no sabemos el nombre de las esposas de los primeros y de las esposas de Taríacuri van a destacar las provenientes de otros linajes. Taríacuri quedó al frente y lideró un intento de venganza que terminó con la destrucción de Tarímichúndiro y la dispersión del grupo. Arame fue muerto porque cometió infidelidad con una mujer de Carícaten y fue el padre de Tangánxoan. Zétaco también tuvo muerte violenta y fue padre de Hiripan. Posteriormente, Taríacuri adoptó a sus sobrinos y estos lo apoyaron en las guerras de conquista (Ortiz, 2019: 27-30).

Tras su derrota, Taríacuri fue obligado a casarse con la hija de Chansori y aceptar el sometimiento a su suegro. Se relata que la mujer se embriagaba y tenía amantes, contrastando con la imagen piadosa con la que retratan a Taríacuri, quien pasaba haciendo ofrendas en el monte. De este matrimonio mal habido nació Curátame II.<sup>4</sup> Una tía de Taríacuri, al menos sólo de esta forma la conocemos, le

---

<sup>4</sup> Curátame II fue un hijo que Taríacuri no quiso por ser vicioso, se embriagaba y pasaba con mujeres, olvidándose de sus obligaciones como señor, además de estar bajo la influencia de Coringuaró, puesto que se educó en casa de su abuelo. Dudaba Taríacuri de ser su padre y no dudó en mandarlo ejecutarlo.

## Blog APAMI

aconsejó que buscará al señor Zurunban de Tariáran, mismo que atendió y fue a Tariáran en donde le dieron varias esposas. Su mujer de Coringuro lo tomó como ofensa y difamó a Taríacuri ante su familia, causando que Chansori expulsara a Taríacuri y de esta forma se rompió aquel matrimonio, lo que terminó bien, ya que las cosas marcharon mejor con su nuevo suegro y pudo fundar Pátzcuaro e iniciar las conquistas de sus alrededores (Alcalá, 2013: 66-88).

Otra protagonista femenina nos plantea el hecho que en ocasiones parecen cumplir misiones secretas, como sería el caso de una hija o una de las mujeres de Taríacuri, a quien se le encomendó infiltrarse durante una fiesta en Coringuro, seducir algún señor y matarlo. Sí lo hizo, pues esta mujer bailó y sedujo al señor Cando, acostándose con él y, mientras dormía, le decapitó (Alcalá, 2013: 163-166). Tanto el matrimonio con la hija de Chansori, así como el asesinato que cometió esta mujer, fueron analizados por Alessandra Luiselli, quien resaltó algunos aspectos: son de los pocos relatos en la *Relación de Michoacán* con un protagonismo por parte de las mujeres y que se vieron influidos por los juicios de valor del autor franciscano. Además, el fraile trató a la primera como una mala mujer por ser infiel y difamar a su marido, condiciones que se contraponen con los valores de la época, aunque los actos de la mujer parecen estar justificados por haber estado en un matrimonio arreglado y forzado, así como por tener un esposo ausente que le cambió por otras mujeres (Luiselli, 2000: 640-643).

Cabe agregar también que fue un matrimonio asimétrico porque, si ponemos atención, Taríacuri es un señor vencido, sometido y por cuestión de jerarquía, la mujer tiene un mejor ascendente que el de su esposo, por tal motivo las acciones de Taríacuri fueron sumamente ofensivas (Ortiz Macarena, 2019: 31). En cuanto al segundo relato, afirma que pudo trascender a la censura del fraile tanto porque se puede equiparar a las historias bíblicas de Judith o Salome, así como también porque para los valores de los informantes, los sacerdotes tarascos, se trató de un acto de valentía al servicio de Taríacuri (Luiselli, 2000: 644-649). No volvemos a tener información de mujeres protagonistas con los herederos de Taríacuri, sus sobrinos Hiripan y Tangánxoan, así como de su hijo Hiquíngaje.

***Las mujeres del linaje durante las primeras décadas de dominación española***

Consolidado el *Irechequa* como un poder conquistador, los gobernantes que siguieron, Zizipandáquare y Zuangua, tuvieron muchas mujeres que no figuran en los relatos. No será hasta con el gobierno de Tzintzicha Tangánxoan II, el último *cazonci*, en donde de nueva cuenta se pone atención al papel de las mujeres. Resaltaron dos esposas reconocidas en los documentos coloniales como doña Beatriz, madre de don Francisco Taríacuri, su hijo mayor, y Guatique Uacujane, la madre de su hijo menor, don Antonio Huitziméngari. No contamos con mucha información al respecto más allá de ser cristianas y estar casadas con el *cazonci*. Incluso se podría sospechar que se trata de una misma mujer, pero al no tener mayores evidencias, tampoco se puede confirmar (Aguilar y Afanador, 2019: 23-24).

Al último *cazonci* se le reconocen tres hijas: una de nombre desconocido que se casó con su tío Paquíngata, señor de Ihuatzio. De este matrimonio nació doña María Inaguitzin, nieta del *cazonci* que se casó con el español Francisco de Castilleja y quienes fueron los padres de doña Beatriz de Castilleja. Otra hija, doña María Cuhtacua, se casó con don Alonso Uise; y doña Marta Calzontzin, esposa de Juan de Arrué y madre de Juan de Arrué el joven (López, 1999: 183-189).

En el caso de los hijos del *cazonci*, quienes fueron gobernadores indios de la Provincia de Michoacán entre 1543-1545, 1545-1562, respectivamente, sabemos que el primero, don Francisco Taríacuri, contrajo nupcias con una española, María de Tudela, de quien no contamos con mayor información. Mientras que don Antonio Huitziméngari es vinculado con varias mujeres, destacando una noble de Uruapan, doña Ana Ocelo, con quien tuvo dos hijos ilegítimos, don Constantino Huitziméngari y doña Gerónima Ocelo. Su esposa oficial fue doña María Marvaquetscu de Pátzcuaro, con quien engendró a don Pablo de Guzmán Huitziméngari (Aguilar y Afanador, 2019: 51-53).

A la muerte de don Antonio Huitziméngari, le siguió una etapa entre 1562-1601, marcada por un escenario político al interior del cabildo indio de Pátzcuaro influenciado por las mujeres. Doña María Marvaquetscu en segundas nupcias se casó con don Juan Purúata, permitiendo a este señor tomar parte activa en la política patzcuareense, en especial durante la minoría de edad de don Pablo, el heredero legítimo. Otro beneficio que reportó es que, al quedar viuda, recibió en herencia cuan-

## Blog APAMI

tiosos bienes del linaje, los cuales, una vez fallecida, pasaron a su viudo don Juan Purúata. Tal vez doña María no ejerció cargo político, pero su figura influyó sobre quién accedió al poder (Castro, 2007: 18-20).

Doña Beatriz de Castilleja, bisnieta del *cazonci*, tampoco ejerció cargo alguno, pero sí que defendió los derechos de sus hijos como descendientes legítimos del *cazonci* ante las pretensiones de los hijos ilegítimos de don Antonio Huitziméngari. Ella era mestiza y se casó con un español, el capitán Pedro de Abrego y Garfias, y juntos defendieron derechos a ciertos tributos. Pedro de Abrego fungió como tutor del joven Pablo Huitziméngari, a quien defendió de unos abusos y robos de los tutores anteriores. Podemos creer que doña Beatriz y su esposo ganaron influencia sobre su joven tío a través del matrimonio de don Pablo con su sobrina doña Mariana de Castilleja, hija de doña Beatriz (Castro, 2007: 20-22).

Don Pablo Huitziméngari gobernó apenas cuatro años entre 1573-1577, falleciendo sin dejar descendencia y al poco tiempo también lo hizo doña Mariana. El poder entró en disputa entre don Juan Purúata y don Constantino; el primero legitimado en parte por ser el padrastro del difunto don Pablo y estar casado con la viuda de don Antonio, y el segundo por ser hijo de don Antonio Huitziméngari que, a pesar de ser ilegítimo, se le reconoció su autoridad y a partir de 1586 a 1595 fue gobernador de Pátzcuaro (Castro, 2015: 134-140). En 1587 enviudó don Juan Purúata, esto permitió reafirmar una alianza entre Purúata y el matrimonio Castilleja-Abrego, ya que doña Beatriz casó a su hija doña Juana de Abrego y Castilleja con Purúata. Paso seguido, suegros y yerno actuaron en conjunto contra don Constantino, hasta que lograron despojarlo del poder (Castro, 2007: 21).

De este matrimonio nacieron tres hijas: Mariana, Beatriz e Inés, todas ellas se casaron con españoles; y un hijo varón, don Luis de Castilleja y Purúata, quien llegó a ejercer poder e influencia en el gobierno indio de Pátzcuaro entre 1607-1640, en periodos fue gobernador, alternó cargos con otros aliados y se mantuvo en el grupo de poder hasta su muerte (Castro, 2007: 27-38). Los reclamos y alianzas de doña Beatriz de Castilleja permitieron extender la influencia política del linaje Uacúsecha unas cuentas décadas más en el siglo XVII, motivo por el que López Sarrelangue le apodó la cacica combativa (López, 1999: 1987-189.)



Autor anónimo, ilustración en el f. 24 de la Relación de Michoacán, Copyright Patrimonio Nacional. Tomada en Alcalá, Jerónimo de, Relación de Michoacán, México, Colegio de Michoacán, 2013, pp. 209.] Imagen que será portada.

### **Conclusiones**

La participación femenina en la historia del linaje de los grandes gobernantes de Michoacán se puede dividir en dos grandes etapas: la primera vinculada a la época prehispánica y con la formación del *Tzintzuntzan Irechequa* en donde las mujeres son presentadas como madres, esposas y consejeras, se mantienen en el anonimato y sólo son identificables por sus vínculos de parentesco. Sin embargo, ocuparon un papel clave en el entramado político y diplomático que permitió el ascenso del linaje en la conquista del poder en Michoacán mediante parentesco y guerras.

En la segunda etapa, durante la época colonial en el siglo XVI, ya es posible identificarlas por sus nombres y sus lazos de parentesco que les permitieron influir en el devenir de los eventos, aunque nunca ejercieron un cargo en el gobierno indio de la Provincia de Michoacán o del cabildo indio de Pátzcuaro. Sus matrimonios y la



## Blog APAMI

posibilidad de luchar por sus derechos hereditarios permitieron gozar de un protagonismo que influyó en la conformación de los bloques políticos en el nuevo sistema de alianzas entre diversos actores como la nobleza indígena, españoles, funcionarios reales o las órdenes religiosas.

### Fuentes consultadas

AGUILAR GONZÁLEZ, J. Ricardo y Angélica J. Afanador Pujol, *Don Antonio Huitziméngari. Información y vida de un noble indígena en la Nueva España del siglo XVI*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Estudios Superiores, 2019.

ALCALÁ, Jerónimo, *La Relación de Michoacán*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, 2013.

CASTRO GUTIÉRREZ, Felipe, "Luis de Castilleja y Puruata. Un noble de 'mano poderosa' entre dos épocas del gobierno indígena", en *Estudios de Historia Novohispana*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Ciudad de México, N° 37, julio-diciembre 2007, p. 17-50.

CASTRO GUTIÉRREZ, Felipe, «El cacique don Constantino Huitziméngari y la adaptación de la nobleza nativa al orden colonial», en Patrick Lesbre y Katarzina Mikulska (eds.), *Identidad en palabras. Nobleza indígena colonial novohispana*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, Universidad de Varsovia, Universidad de Toulouse, 2015, p. 127-154.

LÓPEZ SARRELANGUE, Delfina Esmeralda, *La Nobleza indígena de Pátzcuaro en la época virreinal*, 2° Edición, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Morevallado Editores, 1999.

LUISELLI, Alessandra, "La Relación de Michoacán: Sobre las "Malas mujeres" y la imposición autoral del compilador franciscano" en *Revista Iberoamericana*, Vol. LXVI, N° 192, julio-septiembre 2000, pp. 639-658.

ORTIZ MACARENA, Daniel Adrian, *La nobleza indígena en el Michoacán Colonial. Sucesión y transición política en el antiguo Tzintzuntzan Irechecua, 1520-1562*, Tesis para conseguir el grado de licenciatura en Historia, Morelia, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo-Facultad de Historia, 2019.